



CELEBRACION EUCARISTIA EN EL DIA DEL CATEQUISTA

Sábado 11 de mayo de 2024

(Antes de iniciar la celebración, revisar que quien guía, tenga los nombres de los y las catequistas de la comunidad que renovarán su compromiso o lo realizarán por primera vez y que el celebrante también los tenga para el momento en que renovarán su compromiso. Cuidar que estén los nombres de quienes ya partieron a la casa del Padre. Podría haber una foto de cada uno ubicada en una mesa frente al altar. También revisar que la Oración del Catequista y los posibles regalos de gratitud, estén en una bandeja sobre la mesita frente al altar).

MONICIÓN DE ENTRADA:

Guía: Hermanos: Buenos días (tardes), en la fiesta de la Ascensión del Señor, nos unimos como Iglesia en torno a Jesucristo, nuestro Maestro que, por medio del Espíritu Santo, nos abre la inteligencia y el corazón para que comprendamos su Palabra y la practiquemos.

Hoy el Señor, nos envía a anunciar el Evangelio para que todos y todas seamos sus discípulos, por este motivo celebramos, en esta ocasión, el Día del Catequista.

Demos gracias a Dios porque el Señor ha llamado desde esta comunidad a algunos hermanos y hermanas al servicio de la educación de la fe y acompañamiento en su caminar a quienes la Iglesia les confía.

Con profundo respeto y agradecimiento, hacemos memoria agradecida de los catequistas que ya se encuentran junto al Padre *(Nombrar a los catequistas fallecidos)* y oramos también por quienes están delicados de salud. *(Nombrar a los catequistas que están enfermos)*

En ese Espíritu iniciamos nuestra celebración. Les invito a ponerse de pie y junto a quien nos preside *(Nombrar a quien preside)* cantamos con el coro.

Canto de inicio: _____

SALUDO DEL SACERDOTE

SACERDOTE MOTIVA EL ACTO PENITENCIAL

(Aspersión con agua bendita. Es pertinente realizar el Rito de bendición y aspersión. Misal, 1995)

Guía: En la solemne Vigilia Pascual hicimos memorial de nuestro bautismo. A través de este sacramento, Jesucristo nos permite nacer a una vida nueva. Hoy, en lugar del acto penitencial acostumbrado, seremos asperjados con agua bendita, en recuerdo de nuestro bautismo.

(Sacerdote asperja con agua bendita a la asamblea)

Canto de perdón: _____

- SACERDOTE MOTIVA EL GLORIA
- ORACION COLECTA

I. LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: Desde el último encuentro de Cristo resucitado con sus apóstoles, sabemos que el Señor está escondido a nuestros ojos, pero volverá en la gloria. Para preparar su venida, debemos, con el poder del Espíritu, darlo a conocer a todos.

- Primera Lectura: Hch 1,1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: -No se alejen de Jerusalén; aguarden que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo les he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días ustedes serán bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: -Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: -No les toca a ustedes conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: -Galileos, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? El mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como le han visto marcharse

Guía: El salmo de hoy es una vibrante invitación a la tierra entera: “Canten al Señor un canto nuevo...” Al orar este salmo en este tiempo pascual, la Iglesia celebra la maravilla de la victoria de Jesús. Acompañemos al Salmista.

- Salmo 46, 2 – 3, 6 – 9

R/. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas [o, Aleluya]

*Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.*

*Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.*

*Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.*

Guía: Cristo que ha sido elevado al cielo, no se separa de nosotros; está a la cabeza de la Iglesia, en la que toda persona está llamada a compartir la riqueza infinita de Dios.

- Segunda Lectura: Ef 1, 17 - 23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. Que Él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, y la extraordinaria grandeza del poder con que Él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza. Éste es el mismo poder que Dios manifestó en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, elevándolo por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el futuro. Él puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó, por encima de todo, Cabeza de la Iglesia, que es su Cuerpo y la Plenitud de Aquél que llena completamente todas las cosas.

Palabra de Dios

Aclamación al Evangelio

Guía: En este encuentro final entre Jesús y sus discípulos, Él les confía la ardua tarea de hacer discípulos de entre todos los pueblos. De pie, nos disponemos a acoger la Buena Noticia.

Coro: Aleluya

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos.

Jesús resucitado se apareció a los Once y les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabra del Señor

- HOMILÍA – CREDO – ORACION UNIVERSAL

(Sacerdote introduce la oración universal)

Guía: Después de cada petición oramos juntos, diciendo: *Señor de la Gloria, escúchanos*

- 1) Para que la Iglesia, animada por el ejemplo de Jesús, pueda cumplir la misión de evangelizar. Oremos.
- 2) Para que se promuevan en todos los pueblos los valores del Reino de Dios. Oremos.
- 3) Por quienes amenazan la vida de los demás, para que broten en ellos la sensibilidad y el respeto. Oremos.
- 4) Por los catequistas para que, animados por el Espíritu Santo, experimenten el gozo de la vocación recibida y anuncien el evangelio a cada persona que la comunidad les confíe. Oremos.
- 5) Para que nuestra comunidad responda con generosidad al desafío de los nuevos tiempos: solidaridad, compromiso, responsabilidad, todo ello desde el Evangelio vivido y anunciado. Oremos.

(Sacerdote concluye oración universal)

II. LITURGIA EUCARÍSTICA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

(Es aconsejable que en la presentación de Ofrendas participen catequistas junto a alguien de la Asamblea)

Guía: (Pan y Vino) Junto al pan y al vino, ofrezcámonos ahora a Dios, para que sirviéndolo a Él y a nuestros hermanos, podamos ser auténticos promotores de la unidad y el crecimiento en la fe de todos los hombres.

(Catequistas portan los signos de Pan y Vino)

Guía: (Planta naciendo) En tu amor Señor, nos has llamado a ser luz. Para lograrlo y realizar la misión de anunciar tu evangelio, se necesita una formación integral que ayude a conocer el corazón humano y permita acompañar las búsquedas de toda persona. Como signo de esa nueva vida presentamos esta planta y su ejemplo de lucha por crecer a pesar de las circunstancias a veces adversas, la que estará siempre presente en nuestros encuentros de catequesis

(Un catequista porta una planta naciendo)

Guía: (Lema de la Semana de la Catequesis “Hay que nacer de nuevo” Jn 3, 7) Para anunciar tu evangelio de vida, Señor, hay que nacer de nuevo, dejar al hombre viejo para que nazca el hombre nuevo. Te presentamos Señor este lema que nos guiará durante este año y como signo del compromiso de ir dejándonos transformar por ti y que permanecerá en cada una de nuestras comunidades.

(Dos catequistas portan un sencillo lienzo, realizado por ellos mismos, con el lema 2024)

Guía: Acompañamos este momento cantando junto al coro.

Canto de Ofertorio: _____

RITO DE LA COMUNIÓN

- PADRE NUESTRO, RITO DE LA PAZ , CORDERO

Preparación para la comunión:

(Mientras el sacerdote toma el Sacramento comienza el canto de comunión y antes que el sacerdote baje del presbiterio, el guía invita a comulgar IGMR. Art.86)

COMUNIÓN

(La monición siguiente se hace muy lenta para dar tiempo al coro para que comulgue)

GUIA: Hermanos, el Padre todopoderoso ya desde este mundo nos hace participar de su vida divina y aviva en nosotros el deseo de la patria eterna, donde nos aguarda Cristo, que ahora se nos da como verdadero alimento para este camino. Nos acercamos a recibirle cantando junto al coro.

Canto de comunión: _____

(Terminada la distribución de la comunión el sacerdote y los fieles oran en silencio por algunos minutos)

ORACIÓN DE POST COMUNIÓN

RENOVACIÓN DEL COMPROMISO DE LOS CATEQUISTAS

Guía: Un día el Señor los llamó y sin comprender mucho de qué se trataba la invitación, respondieron ¡Sí, aquí estoy Señor, cuenta conmigo! Esta preciosa historia surgió el día de su bautismo en que lentamente fueron siendo acompañados por otros catequistas y guiados por el Espíritu Santo, maestro interior, que nos ayuda a discernir la voluntad de Dios.

Los catequistas, reciben de la Iglesia el mandato de continuar la misión de anunciar el Evangelio y colaborar en la educación de la fe de niños, jóvenes y adultos. Son mediadores para el encuentro con Jesús y nos ayudan a descubrir la vida en comunidad.

Hoy, la Iglesia agradece y celebra el servicio que con generosidad realizan en nuestra comunidad y les invita a renovar el Sí de los discípulos - misioneros de Jesús.

A medida que vayan escuchando sus nombres, y dispuestos a renovar su compromiso, les invito a ponerse de pie en el lugar en que se encuentran en la asamblea presente.

(El ministro que preside va nombrando a los catequistas uno a uno, según lista que se le ha entregado previamente)

MINISTRO: Hermanos catequistas ¿prometen cultivar, en ustedes, el discipulado misionero que los lleva a ser testigos de la Buena Noticia que anuncian?

CATEQUISTAS: Sí, prometo.

MINISTRO: Hermanos catequistas ¿prometen ponerse “a los pies del Maestro” para “estar con Él” y puedan así llevar a otros a su Encuentro?

CATEQUISTAS: Sí, prometo.

MINISTRO: Hermanos catequistas ¿prometen mantenerse en comunión con la Iglesia, que les confía este servicio, de modo que su testimonio sea creíble?

CATEQUISTAS: Sí, prometo.

MINISTRO: Hermanos catequistas ¿se comprometen a mantener el esfuerzo de responder con fidelidad a la delicada misión que han sido llamados?

CATEQUISTAS: Sí, prometo.

MINISTRO: Hermanas y hermanos, les invito a que se acerquen alrededor del altar y oremos juntos la Oración del Catequista, para sellar el compromiso que acaban de renovar ante la comunidad.

(Una persona de la comunidad, previamente preparada para este momento, les entrega la Oración del Catequista que se encuentra en una bandeja frente al altar)

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

Señor, haz que yo sea tu testigo,
para comunicar tu enseñanza y tu amor.
Concédeme poder cumplir la misión de catequista,
con humilde y profunda confianza.

Que mi catequesis sea un servicio a los demás,
una entrega generosa y viva de tu Evangelio.
Recuérdame continuamente que la fe que deseo irradiar,
la he recibido de Ti como don gratuito.

Ayúdame a vivirla con responsabilidad
para conducir a Ti a los que me confías.
Hazme verdadero educador de la fe,
atento a la voz de tu Palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de mis compañeros catequistas.

Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida
para que no deje de buscarte y quererte;
para que no me venza la pereza y el egoísmo, para combatir la tristeza.
Señor, te sirvo a Ti y a la Iglesia unido a tu Madre María;
que como ella yo sepa guardar tu Palabra y ponerla al servicio del mundo.
Amén.

San Juan Pablo II

ENVÍO

El ministro hace el envío a los catequistas y da la bendición.

BENDICIÓN FINAL A LOS CATEQUISTAS Y A TODA LA ASAMBLEA.

Ministro: Señor Jesucristo, tú que predicaste por todos los rincones de Israel, regálanos el celo por el anuncio del Evangelio.

Todos: Amén.

Ministro: Señor, regálanos la sabiduría de San Pablo para predicar en las nuevas ágoras sociales donde nuestros hermanos se hayan en la búsqueda del Dios escondido.

Todos: Amén.

Ministro: Señor, danos tu Santo Espíritu de la escucha para acompañar a nuestros hermanos en el camino de la fe.

Todos: Amén.

Ministro: Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Guía: Hermanos catequistas, reciban este envío, sintiéndose con renovada fuerza y energía para la misión que les encomienda la Iglesia, con la íntima convicción que la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, acompaña su vocación con su propio ejemplo y les invita a glorificar a Dios. Vayamos todos a anunciar lo que hemos visto y oído.

Canto final: _____